

"Del corral... al hogar"

Una representación dramática de la Parábola del Hijo Pródigo. Lucas 15:11-32

Por René Rojas

"Del corral... al hogar" es un corto drama musical que fue escrito con la idea de hacer un programa especial basado en la parábola del Hijo Pródigo. También puede ser usado en un programa de Sociedad de Jóvenes. Es interactivo, pues se hace participar a la congregación con algunos himnos.



Declaración de intención

Hace mucho tiempo que tenía el deseo de escribir una representación con la temática de la Parábola del Hijo Pródigo. Sólo faltaba ese "empujoncito" para decidirme a hacerlo.

Un par de sábados atrás, a la salida de la iglesia, mi amigo y hermano Ramón "Monchito" Gálvez me pidió que escribiera algo. Le mencioné mi deseo de escribir en relación con lo ya mencionado y le gustó la idea, por lo tanto, esa misma semana me avoqué a comenzar este trabajo.

Tres son los propósitos que me han movido a escribir esta representación:

- Tener disponible este material para ser usado en un programa especial, tipo "musical", o una Sociedad de Jóvenes.

- Dejar una lección a los niños y jóvenes adolescentes de la iglesia, no sólo de su relación con Dios, sino de su relación con sus padres.
- Hacer reflexionar a la feligresía en relación a su propia experiencia cristiana. La mayoría de nosotros, en algún momento, o de alguna manera, ha sido "un hijo pródigo". Pero, aunque nos cueste aceptarlo, a veces actuamos más como "hijos mayores" que como "hijos pródigos".

Ruego a Dios que los tres propósitos se puedan cumplir.

ESCENAS

1. Se ven hombres trabajando en el campo. Hijo menor conversa con dos de sus amigos. Éstos lo convencen de pedirle la herencia a su padre
2. Hijo Menor hablando con su padre para pedirle la herencia.
3. Hijo Menor ya lejos de su hogar, rodeado de amigos, mujeres, y pasándolo bien. Puede ser en una cantina o en una fonda al aire libre.
4. Se ve al padre en su casa, preocupado, pensando en su hijo. Llorando en silencio.
5. El Hijo Menor ya no está rodeado de amigos y su vestimenta y apariencia han cambiado. Se ve trabajando con los cerdos. Reflexiona. Toma la decisión de volver a su casa.
6. Encuentro con su padre. Recibimiento. Fiesta.al aire libre, en el patio de la casa. Llegada del hermano mayor.

PERSONAJES

Padre

Hijo menor

Hijo mayor

Siervo que lo recibe cuando regresa a la casa

Amigo 1

Amigo 2

Amigo 3

Amigo 4

EXTRAS

Siervos trabajando

Varios amigos de posición, mientras tenía dinero.

Mujeres

Amigos de la familia, siervos y asistentes a la fiesta de recepción.

Cantinero

IMPLEMENTOS

- Vestimenta apropiada para cada personaje
- Herramientas de trabajo para los siervos
- Chupallas para el sol
- Canastos
- Sacos
- Una vara para el padre
- Dinero para el momento de la repartición
- Botellas, jarrones, damajuanas para ambiente de cantina.
- Instrumentos musicales para músicos
- Baldes para escena de los cerdos.
- Comida para los cerdos
- Ropa sucia y rahída
- Vestido nuevo
- Anillo
- Implementos para fiesta
- Dibujos para las diferentes escenas

PRIMERA ESCENA

Ambientación: Con la casa patronal de fondo, (dibujada), y mientras la congregación canta el himno "Hay lugar en la amplia viña" (pág.29), se sube el telón y se ve a un grupo de campesinos (siervos) trabajando en la campiña. Ya sea recolectando frutos de la tierra, o trabajando con herramientas agrícolas. Mientras esto ocurre, aparecen en el escenario tres jóvenes que, por sus vestimentas, demuestran ser de una clase social más alta. Son el hijo menor de la familia hacendada y dos amigos suyos que han venido de la aldea para visitarlo. Se inicia el diálogo:

Amigo 1. ¿Todas estas tierras pertenecen a tu padre?

Hijo Menor Sí, todo esto pertenece a mi padre. ¿Ves aquellos árboles? Detrás de esos árboles pasa un arroyo, y ése es el límite de la propiedad por ese lado. Por este otro

costado, la propiedad llega hasta el camino que nos trajo hasta aquí. Y por el Oriente y el Poniente, realmente no sé cuántos kilómetros de extensión tiene, es muy grande.

Amigo 2. ¿Y tú siempre has vivido aquí en el campo?

Hijo Menor La verdad que sí. Esto es todo lo que conozco. Estoy acostumbrado y me gusta mucho. No me aburro.

Amigo 2. ¿Y cuál es tu rutina diaria?

Hijo Menor Bueno, todos los días me levanto temprano. Lo primero que hago es tomar un buen desayuno. ¿No se nota? ([muestra orgulloso su barriga](#)). Después de eso, recibo las instrucciones de mi padre para las actividades del día, y me dirijo a la campiña para asegurarme que esas instrucciones sean cumplidas por los siervos. Yo superviso todo el trabajo. A la hora de almuerzo regreso a la casa para almorzar. Duermo una buena siesta y por la tarde resumo mis funciones de supervisor. En algunas ocasiones, sin embargo, tengo que ponerle el hombro y ayudar en algunas cosas. Pero sólo cuando es necesario.

Amigo 2. A mí me parece una vida muy interesante. Como tú dices, no creo que te aburras, porque es muy variada.

Amigo 1. Yo no estoy de acuerdo con eso. Me da la impresión que en la aldea se pasa mejor porque hay más entretención. ¿Qué haces por las noches, por ejemplo?

Hijo Menor Para decir la verdad, no hay mucho que hacer. A veces nos reunimos toda la familia al lado del fogón para conversar, y luego nos vamos a acostar porque al otro día hay que levantarse temprano para trabajar.

Amigo 1. ¿Viste? Yo no soportaría eso. A mí me gusta salir, pasarlo bien. Divertirme con mis amigos. Tú estás llevando una vida de viejo. Estás desperdiciando tu juventud. A mí me gusta venir al campo y estar un día entero, como hoy, pero no creo que aguante más que eso. No soportaría una vida como la tuya.

Amigo 2. A mí también me gusta la vida de la aldea, pero tampoco me disgusta la tranquilidad que se respira aquí. Yo me amoldo en cualquier lugar. ([Dirigiéndose al Hijo Menor](#)) ¿Crees tú que podrías acostumbrarte a la vida de la aldea?

Hijo Menor No sé. Creo que me costaría, porque toda mi vida la he pasado aquí. No sé lo que es trasnochar y divertirme en una fiesta. Por eso no podría decirte. No te voy a negar que a veces me ha entrado la curiosidad de experimentar algo así. ([De pronto le grita a uno de los siervos que está trabajando y le da instrucciones](#)).

Amigo 1. Si yo fuera tú, con toda la plata que tiene tu padre, yo ya estaría viviendo hace rato en la aldea. Y me estaría gozando hasta el último minuto. ¡No sabes lo que te estás perdiendo.!

Hijo Menor Para decirte la verdad, últimamente me he estado aburriendo más que antes, y como dije hace un rato, a veces me entra la tentación de experimentar algo distinto.

Amigo 1. Con todo el respeto que me merece tu papá, yo creo que él te está explotando. El hecho de que hayas vivido toda tu vida metido aquí y nunca hayas ido a la aldea para pasarlo bien, eso significa que tu papá no se preocupa por ti. Lo que significa que llegarás a viejo y nunca sabrás lo que es bueno.

Amigo 2. ¿Nunca has pensado, aunque sea tomar unas vacaciones de unos tres meses para saber la diferencia?

Hijo Menor Oye, Uds. me están tentando.

Amigo 1. No te estamos tentando. Te estamos abriendo los ojos y te estamos haciendo un favor que más tarde lo agradecerás.

(Los tres amigos se sientan sobre unas piedras y se ponen cómodos para seguir conversando. Al Hijo Menor le gusta la idea y se entusiasma).

Hijo Menor Bueno, cuéntenme. ¡¿Qué tan buena es la vida en la aldea?! Yo creo que a mí me pasaría lo mismo que a ustedes, quizá por un tiempo, por unas vacaciones me gustaría, pero no creo que me acostumbraría a vivir así toda mi vida.

Amigo 2. Es posible, pero creo que debieras hacer el intento. Nosotros nos encargáramos de que lo pases bien. Estoy seguro de que no te aburrirías.

Amigo 1. Yo me encargaría de presentarte a muchos amigos, amigas y llevarte a muchos lugares de diversión que conozco. Lo que pasa es que le tienes miedo a tu papá y no te atreves a enfrentarlo.

Hijo Menor No, no es que le tenga miedo. Le tengo mucho respeto, que no es lo mismo. Él me necesita aquí, ya está anciano y yo soy su mano derecha.

Amigo 2. ¿No tienes un hermano, acaso? Deja que él se encargue de tu papá.

Hijo Menor Sí, mi hermano también trabaja con nosotros y es mayor que yo, pero a él no le gusta hacer las cosas que yo hago. Yo soy como el capataz, el administrador de este fundo. Él es muy bueno trabajando con los animales, pero no se lleva bien con la gente, así que no le serviría mucho a mi papá.

Amigo 1. Bueno, pero ése no es tu problema. Ése es problema de ellos. Deja que ellos se las arreglen. Ya es hora de que tú te preocupes de ti mismo.

Hijo Menor ¿Cómo puedes ser tan desconsiderado?

Amigo 1. ¿Desconsiderado? ¿Y cuánta consideración tiene tu padre contigo? Lo único que ha hecho es explotarte. Mira, tú ya tienes 23 años, y en tus 23 años no has salido de aquí. Ni siquiera has estudiado bien. Yo tengo la misma edad tuya y ya soy independiente. Además, en la aldea tengo contacto con los maestros, con los filósofos y ellos son los que realmente te abren los ojos a la vida. ¡Vamos, amigo, ya es hora de que despiertes!

(Se forma un silencio por un momento. El Hijo Menor queda meditando mientras mira el suelo. Los dos amigos se miran y encogen los hombros.)

Amigo 2. Oye, amigo, no es nuestra intención hacerte sentir mal, ni tampoco queremos que hagas algo que tú no quieres. Es que nos gustaría que cambiaras un poco de rutina.

Hijo Menor Oigan, entiéndanme bien. A mí también me gustaría cambiar de rutina. Como ya les dije, en algunas ocasiones me ha entrado el deseo de irme de la casa y saber qué hay allá afuera, pero no puedo dejar a mi familia así no más. Mi deber es ser considerado.

Amigo 1. ¡Pamplinas con tu consideración!

Amigo 2. Ya, déjalo, él no es como tú.

Hijo Menor ¿Saben? A veces me gustaría ser un poco menos considerado y atreverme a hacer lo que Uds. me están diciendo, pero es que no puedo, no está dentro de mí, especialmente con todo lo bueno que ha sido mi padre conmigo. Aquí lo tengo todo, no me falta nada. Por otra parte, me daría vergüenza tener que pedirle dinero a mi padre para irme a vivir a la aldea. ¿Creen Uds. que eso le gustaría mucho?

Amigo 1. Tú si eres bien tonto, perdona que te lo diga. Has trabajado toda tu vida para tu padre y ahora no te atreves a pedirle dinero. Si yo fuera tú le exigiría que me diera la parte de la herencia que me corresponde.

Hijo Menor ¿Mi herencia? ¡Tú debes estar loco!. ¿Quieres que mate a mi padre para cobrar mi herencia? Tú sabes que recién podré cobrar mi herencia cuando mi padre muera.

Amigo 1. Se ve que no has estudiado. Eso que tú dices es la costumbre y todo el mundo espera a que sus padres mueran para repartirse la herencia, pero según las leyes, tú tienes todo el derecho de exigir que te repartan tu herencia en vida. ¿Sabías eso?

Hijo Menor No, no lo sabía.

Amigo 2. (Dirigiéndose al Hijo Menor) Él tiene razón, yo también he estudiado eso, y conozco a un amigo que lo hizo.

Amigo 1. Bueno, ahí tienes la solución a tu problema. Ahora depende de ti, solamente de ti, ¿o pretendes que nosotros vayamos a hablar con tu padre para pedirle tu herencia?

Hijo Menor Lo único que les puedo prometer es que lo voy a pensar. La idea me atrae, pero tengo que pensarlo. ¿Saben? No sé porqué, pero esta conversación me abrió el apetito, así que los invito que vayamos a la casa y comamos algo. Tengo unas sandías preciosas que las cosechamos ayer. Todavía no las he probado este año.....

SEGUNDA ESCENA

Ambientación. Padre e hijo están sentados conversando. Puede ser dentro de la casa o en el corredor, al aire libre.

Padre Este año tuvimos muy buena cosecha con el nuevo sistema que implementamos, así que creo que haremos lo mismo el próximo año. Creo que pronto

debiéramos sentarnos para comenzar a planificar la siembra del próximo año. (*Levantándose De su silla*) Ahora estoy muy cansado así que iré a acostarme.

Hijo Padre, perdone que lo retenga un rato más, pero necesito conversar con Ud., hay algo que me está inquietando y necesito hablar con Ud.

Padre Dime, hijo mío.

Hijo Padre, no sé cómo decirle lo que tengo que decirle, pero seré directo y no voy a andar con rodeos. No tengo ninguna queja de Ud. y siempre he apreciado y agradecido lo que Ud. ha hecho por mí, pero últimamente he estado pensando y me he dado cuenta que ya tengo 23 años y lo único que he hecho en mi vida es trabajar. Creo que ha llegado el tiempo de disfrutar un poco la vida y hacer otras cosas. Por lo tanto, lo que quiero decirle es que he decidido dejar la casa paterna e independizarme. Quiero vivir solo y demostrarme a mí mismo y a todo el mundo que puedo hacer las cosas sin la ayuda de nadie. Me iré a otra provincia y allí viviré por mi cuenta. Por supuesto que para eso necesito dinero y lo que quiero pedirle que por favor me dé la parte de mi herencia que me corresponde. No tiene que preocuparse por mí. Estaré bien. Lo único que le pido es que me dé mi parte, y la quiero toda en efectivo. Por eso es que le estoy avisando de mi decisión ahora, para que Ud. tenga tiempo de vender algunas cosas que me corresponden. Yo sé que 1/3 de todas sus posesiones me pertenecen y no será fácil reducir las a dinero. Yo creo que para la Primavera ya estaría en condiciones de marcharme. ¿Qué le parece?

Padre ¿Que qué me parece? No puedo creer lo que estoy oyendo. Me entristece mucho que hayas tomado esa decisión. Creí que estabas contento aquí en la casa, pero como tú dices, ya tienes 23 años y no puedo prohibirte hacer algo que quieres hacer, ni forzarte a hacer algo que no quieras. La verdad es que me has tomado de sorpresa, así que tendré que poner mis asuntos en orden y tratar de complacerte.

Hijo Padre, no es mi intención hacerlo sufrir ni ser mal agradecido. Sólo pienso en mi futuro. Quiero tratar otro estilo de vida.

Padre ¿Cómo me pides que no sufra? Eres mi hijo menor y siempre te he tenido a mi lado. Está bien. No te preocupes por mí. Tu felicidad es la mía. Para la Primavera tendrás tu dinero, pero si de aquí a allá te arrepientes, yo sería la persona más feliz del mundo. (*Mientras se para de la silla*) ¿Hay algo más que quieras decirme, hijo mío? Tengo mucho sueño así que iré a la cama. Hasta mañana.

Hijo Hasta mañana, padre. Gracias por su comprensión.

TERCERA ESCENA

Ambientación. Puede ser una cantina o una fonda al aire libre donde haya varias personas, especialmente mujeres y se nota que lo están pasando bien. Debiera haber música rítmica, gente conversando y mucha algarabía. El Hijo Menor debe estar siempre bien acompañado y ser el centro de atracción debido al dinero que tiene. En medio de la fiesta, se escucha el siguiente diálogo:

Amigo 1 (Haciendo parar la música y dirigiéndose a todos los presentes) ¡Amigos, todos!, Permítanme su atención por un momento. Quiero presentarles a un buen amigo, y si es amigo mío, también va a ser amigo de Uds. El acaba de independizarse y ha llegado a esta provincia para radicarse, así que les pido que lo traten bien. Al comienzo se va a sentir muy solo, así que le voy a pedir a las damas presentes que no permitan que se aburra y que se sienta solo. (Risas y aplausos) Ahora dejaremos que él diga unas palabras.

Hijo Menor (Con su copa en alto) Yo les doy las gracias por haberme invitado a esta fiesta y espero que no sea la última que me inviten. Lo he pasado muy bien y me encanta su compañía. Para demostrar que es verdad lo que estoy diciendo, los voy a invitar a una ronda de lo que Uds. están tomando. Yo invito, yo pago. (Se escuchan exclamaciones de regocijo y aplausos). (Sigue la fiesta)

Amigo 3 Es la primera vez que te veo, ¿hace cuánto tiempo que llegaste a nuestra provincia?

Hijo Menor Ya llevo cerca de 2 meses.

Amigo 3 ¿Y cómo es que no se te ha visto por ahí?

Hijo Menor Es que casi todas las noches me las paso en fiestas y durante el día lo que hago es dormir.

Amigo 4 ¿Y no trabajas?

Hijo Menor Gracias a Dios no tengo necesidad de trabajar. Heredé mucho dinero y ahora mi trabajo es pasarlo bien. (Todos se miran y se ponen contentos porque tienen a quien arrimarse y aprovecharse).

Amigo 1. Mi amigo ha prometido que lo único que tenemos que hacer nosotros es armar la fiesta, y él se encarga de correr con todos los gastos. Así que ya saben, nuestro lema es "NO IMPORTA EL DÍA, LA HORA O EL LUGAR, LO IMPORTANTE ES DISFRUTAR" (Todo el mundo grita y alborota).

Amigo 3. ¿Has extrañado tu casa?

Hijo Menor Para ser sincero contigo, no he tenido tiempo de echar de menos a nadie porque lo he estado pasando muy bien. ¿Quién va a estar pensando en otra cosa cuando está rodeado de tantos buenos amigos?

Amigo 4 ¿Por qué no nos cuentas algo de tu provincia?

Hijo Menor ¡A quién le interesa saber sobre mi provincia! No quiero hablar de eso. A mí lo único que me interesa es pasarlo bien. Vamos a bailar. (Todo el mundo se pone a bailar)

(Al terminar la fiesta, todos están sentados y muy cansados, con cara de trasnochados)

Hijo Menor Quiero darles las gracias nuevamente por esta hermosa fiesta. Me gustó mucho. Me gustó tanto que los quiero invitar para que tengamos otra, mañana mismo, pero será en la posada donde me estoy quedando. Yo correré con todos los gastos. Vengan Uds. e

inviten a sus amigos. Hagamos una gran fiesta. (Todo los asistentes aplauden y se retiran contentos).

CUARTA ESCENA

Ambientación: Mientras las cortinas del escenario están abajo, y se está preparando la Quinta Escena, el padre aparece desde atrás de las cortinas, caminando lentamente, con su bastón en la mano. Con una actitud triste y mirando hacia el horizonte, como si esperara ver a su hijo regresar en cualquier momento. Se sienta en un lugar, y con la vista perdida en el horizonte, se pone en actitud de reflexión. Mientras tanto se escucha por los parlantes el himno "¿Dónde se encuentra mi hijo, hoy?" (Pág. 30).

QUINTA ESCENA

Ambientación: En el escenario se ve un corral de cerdos. El Hijo Menor está trabajando, con sus ropas rahídas, despeinado. Demuestra que tiene mucha hambre. Se ve alimentando a los animales y de vez en cuando, se para y habla en voz alta para sí mismo, como recriminándose.

(Después de haber alimentado a algunos animales, se para y con indignación, se habla a sí mismo)

¿Qué hago yo en este lugar? Parece mentira a lo que he llegado..... ..

¿Para esto quería salir de la casa de mi padre?..... ..

¡Esto me pasa por tonto!..... .. ¡Me lo merezco!..... ..

¡Soy un tonto!..... .. ¡Con razón mis amigos me abandonaron!..... ..

No tengo dinero ni para comprar comida. ¿Alguien me creería si le dijera que estoy comiendo de la comida de los cerdos?

(Sigue alimentando a los animales, varias veces saca un pañuelo sucio para secar sus lágrimas. Después de terminar su trabajo, se sienta en algún lugar y mientras come de la comida de los cerdos, se pone en actitud de reflexión y queda así por varios minutos mientras se escucha su voz en OFF y se escuchan algunos himnos).

VOZ EN OFF: "Es increíble cómo he podido llegar a esto. Me parece un sueño. Más que un sueño, todo esto ha sido una pesadilla. ¿Cómo he podido ser tan ciego? ¿Cómo no haber sido más inteligente, tan siquiera como para darme cuenta que mis amigos estaban conmigo solamente por el interés a mi dinero, y que ahora que no tengo dinero tampoco tengo amigos?

(La congregación canta "Tan triste y tan lejos", Pág. 31).

"Este año y medio ha sido el peor de mi vida. Nunca debí haberme dejado seducir por los placeres de la vida. Todo es falso, todo es un espejismo, todo es artificial. No se puede confiar en nadie. La vida parece tan placentera cuando uno está sumergido y como anestesiado por el placer. Pero he comprobado que eso es pasajero, es efímero, que no lleva a ninguna parte, sino que te hace hundir más y más en la desesperación.

(La congregación canta "Hogar de mis recuerdos", Pág. 32).

"He sido un desconsiderado. He pensado sólo en mí. No soy yo el único que ha sufrido debido a esta situación. Otras personas se han visto afectadas, en forma especial mi padre. ¿Cómo estará él? ¿Estará vivo todavía? ¿Me perdonará? ¿Seré digno de su perdón?

(La congregación canta "Lejos de mi Padre Dios", Pág. 33).

"Siento que si me quedo aquí un minuto más, voy a perder la oportunidad de mi vida. No puedo seguir viviendo así. Esto no es vida. ¡CUÁNTOS JORNALEROS EN CASA DE MI PADRE TIENEN ABUNDANCIA DE PAN, Y YO AQUÍ PEREZCO DE HAMBRE! ME LEVANTARÉ E IRÉ A MI PADRE Y LE DIRÉ: PADRE, HE PECADO CONTRA EL CIELO Y CONTRA TI. YA NO SOY DIGNO DE SER LLAMADO TU HIJO, HAZME COMO A UNO DE TUS JORNALEROS."

(Se levanta de donde está sentado. Se sacude su ropa. Deja los baldes y sus herramientas de trabajo en algún rincón y sale resueltamente de ese lugar. Comienza a escucharse la música de un himno de júbilo "Gran gozo hay en mi alma hoy", Pág. 34, y se baja el telón.)

SEXTA ESCENA

Ambientación: Al abrirse el telón aparece el padre afuera de la casa, puede estar leyendo, sentado, o sencillamente, meditando, como mirando el horizonte. De pronto se refriega los ojos y detiene su vista en un punto fijo, y comienza un monólogo:

Padre No sé si estoy viendo sueños, pero me parece que aquel que viene allá lejos es mi hijo. Lo reconozco por su manera de caminar. ¡Juraría que es mi hijo!

(El padre se pone inquieto y comienza a pasearse de un lado a otro, sin quitar la vista del horizonte)

Padre ¡No lo puedo creer! ¿Será él? (Mira hacia todos lados y llama a alguien que está dentro de la casa. Se asoma un siervo y acude hacia su amo). ¿Puedes ver a alguien viniendo o es idea mía?

Siervo Sí, amo, alguien viene hacia acá, pero está muy lejos para distinguir quien es.

Padre (Arrodillándose, con sus manos juntas, en forma de súplica y mirando hacia el cielo). ¡Oh, Dios Todopoderoso! ¿Es lo que yo pienso que es? ¿Al fin has tenido misericordia de mí y has contestado mis súplicas? (El siervo se queda parado, mirando a su amo, extrañado de todo lo que está oyendo).

¡Cuántas veces he acudido a ti para pedirte que me devuelvas a mi hijo, el hijo de mis entrañas. Pensé que nunca más lo vería, pero tú ha alargado mi vida para que pueda verlo

nuevamente. Gracias, Dios. Haz que esto sea una realidad. Otras veces me he decepcionado, pero ahora estoy casi seguro que es él. (Se levanta, y con su mano haciendo visera en sus ojos, continúa mirando hacia el lugar desde donde viene la persona). (La congregación comienza a cantar "Tal como soy de pecador", Pág. 35). Al terminar el canto, el anciano alza sus brazos hacia el cielo y con gran emoción grita: ¡Mi hijo! ¡Es mi hijo!

Hijo Menor (Viniendo de la parte trasera del templo o salón, llama a su padre. El anciano corre hacia él, y en medio del pasillo lo abraza y se cuelga de su cuello).

¡Padre querido!

(Se quedan un buen rato abrazados, sin decir una palabra)

Hijo Menor "PADRE, HE PECADO CONTRA EL CIELO Y CONTRA TI. YA NO SOY DIGNO DE SER LLAMADO TU HIJO. HAZME COMO A UNO DE TUS JORNALEROS.....PERO PERMÍTEME QUEDARME AQUÍ. NO ME RECHACES.

Padre ¡Cómo te habré de rechazar, si lo único que quería era que volvieras. (Lo abraza nuevamente) Haremos una gran fiesta por tu regreso. (Dirigiéndose al siervo que todavía está cerca de ahí). ¡Llévadlo, bañadlo y ponédle el mejor vestido. También un anillo de oro en su dedo, porque mi hijo, el que yo creía perdido, ha regresado. Matad el mejor animal para que comamos y celebremos. Llévadlo y comenzad inmediatamente a hacer los preparativos porque tendremos una gran fiesta. (Se comienza a escuchar "Cuando siento tu presencia, que se mueve en mi corazón", Pág. 36) (Se ve a muchos siervos haciendo los preparativos para la fiesta. Todo esto se hace en vivo. Después de terminar el himno anterior, se deja un par de minutos en silencio mientras todos trabajan para poner en orden el escenario. Se comienza a escuchar nuevamente "Cuando siento tu presencia") (Después que está todo preparado, se ve llegar a varias personas, y luego entra el padre y el hijo, con una vestimenta nueva, radiante de felicidad. El padre, toma la palabra.

Padre ¡He aquí mi hijo que ha regresado! Hoy tendremos una gran fiesta. Quiero que todos celebren conmigo. Mi hijo, a quien yo creía perdido, ha regresado.

(Se ve a todo el mundo contento, comiendo y pasándolo bien. El padre habla con todo el mundo y se ve un ambiente de mucha alegría.

(De pronto, y con ropa de trabajo, se ve llegar al hijo mayor). (Dirigiéndose a uno de los siervos, le pregunta):

Hijo Mayor ¿Qué es toda esta algarabía? ¿Quién se ha casado?

Siervo No, mi amo, nadie se ha casado, es que vuestro hermano ha regresado.

Hijo Mayor ¡¿Qué?!

Siervo Sí, su hermano ha regresado.

(El hermano mayor hace un gesto de disgusto, se queda parado, como pensando qué hacer y luego se retira a un rincón, separado de la fiesta y allí se sienta).

(Dentro de un rato aparece el padre y se acerca a conversar con el hijo mayor). (El hijo mayor está visiblemente molesto por toda la situación).

Padre Hijo querido, ¿qué haces aquí afuera? ¿No sabes que tu hermano ha regresado? Vé y cámbiate de vestidos para que vengas a celebrar el regreso de tu hermano.

(El hijo mayor no contesta nada. Permanece callado por un rato. El padre sigue hablando).

Padre ¡Date prisa! He mandado a matar el más gordo de los becerros para celebrar la llegada de tu hermano, y tú no pareces muy entusiasmado. ¿Qué te pasa? ¿No estás contento de que tu hermano haya llegado?

Hijo Mayor He trabajado toda mi vida para ti. Nunca te he desobedecido y ni siquiera me has dado un cabrito para gozarme con mis amigos. Y éste, que se fue de la casa, malgastó toda su herencia con mujeres y en fiestas, viene ahora a la casa y tú lo recibes como si nada ha ocurrido. ¿Te parece justo? ¿Cómo crees que me siento?

Padre Hijo mío, no te pongas así. Tú has estado conmigo todo el tiempo y tú sabes que todas mis cosas son tuyas. Entiéndeme. Tu hermano estaba perdido, por lo menos, yo lo daba por perdido, y he aquí que ahora aparece. ¿Qué quieres que haga, que no lo reciba, que lo ignore? Sí, es verdad, cometió un error, y fue un error grande, pero tuvo la entereza de reconocerlo y de regresar aquí para pedir perdón, y yo lo he perdonado. No seas rencoroso. Dale una oportunidad a tu hermano. Todo el mundo se merece una segunda oportunidad. No seas rencoroso. No seas rencoroso. Lo único que deseo, antes de morir, es que nuevamente podamos ser la familia que fuimos antes, una familia unida. Que nada ni nadie pueda separarnos. Vamos, hijo, ve y lávate, cambia tus ropas. No seas rencoroso, no seas rencoroso.

(El hijo mayor, sin decir una palabra, se levanta de donde estaba y comienza a dirigirse hacia la casa, junto a su padre, quien, con un gesto paternal, pone su brazo sobre los hombros de su hijo. Ambos caminan hacia la casa. Mientras tanto se comienza a escuchar el himno "Jamás podrá alguien separarnos", Pág. 37). (Se baja el telón)

FIN

LETRA DE LOS HIMNOS

HAY LUGAR EN LA AMPLIA VIÑA (450)

Hay lugar en la amplia viña
para todo labrador;
ven y ayuda en la campiña
del amante Salvador.
Hoy esperan muchas almas
la salud espiritual;
diles que Jesús las llama
a su reino celestial.

CORO

Un lugar propicio quiero donde pueda trabajar;
aunque humilde, yo prefiero ir de Cristo a predicar;
dar la luz de Cristo al mundo

que se encuentra en perdición,
ha de ser celo profundo que domine el corazón.

Con las huestes celestiales
ante el trono de Jesús
han de unirse los mortales
redimidos por la cruz;
y con gozo allá en la gloria
cantaremos la canción
de los triunfos y victorias
que nos dieron redención.

¿DÓNDE SE ENCUENTRA MI HIJO, HOY?

¿Dónde se encuentra mi hijo, hoy?,
la luz de mi corazón.
El hijo de mi constante afán, cuidado y oración.

CORO

¡Oh!, ¿Dónde te encuentras hoy?
¡Oh!, ¿Dónde te encuentras hoy?
Por amor a ti lloro y sufro aquí
¡Oh!, ¿Dónde te encuentras hoy?

Id por mi errante hijo, hoy;
por donde queráis, buscad.
Con todas sus faltas, traédmelo,
pues ámole en verdad.

TAN TRISTE Y TAN LEJOS DE DIOS (222)

Tan triste y tan lejos de Dios me sentí
y sin el perdón de Jesús.
Mas cuando su voz amorosa oí
que dijo: "Oh, ven a la luz".

CORO

Yo todo dejé para andar en la luz,
no moro en tinieblas ya más;
encuentro la paz en seguir a Jesús
y vivo en la luz de su faz.

¡Oh!, ven a Jesús, infeliz pecador;
no vagues a ciegas ya más.

Sí, ven a Jesús, tu benigno Señor,
que en Él salvación hallarás.

HOGAR DE MIS RECUERDOS

(510)

Hogar de mis recuerdos, a ti volver anhelo;
no hay sitio bajo el cielo más dulce que el hogar.
Posara yo en palacios, corriendo el mundo entero,
a todos yo prefiero mi hogar, mi dulce hogar.

CORO

Mi hogar, mi hogar.
No hay sitio bajo el cielo más dulce que mi hogar.

Más quiero que placeres que brinda tierra extraña,
volver a la cabaña de mi tranquilo hogar.
Allí mis pajarillos me alegran con sus cantos;
allí con mil encantos está la dulce paz.

LEJOS DE MI PADRE DIOS

(299)

Lejos de mi Padre Dios,
por Jesús hallado,
por su gracia y por su amor
sólo fui salvado.

CORO

En Jesús, mi Señor,
es mi gloria eterna;
Él me amó y me salvó
en su gracia eterna.

Guárdame, Señor Jesús,
para que no caiga;
cual sarmiento de la vid,
vida de ti traiga.

GRAN GOZO HAY EN MI ALMA, HOY

(334)

Gran gozo hay en mi alma, hoy:
Jesús conmigo está;

contento con su amor estoy,
su dulce paz me da.

CORO

Brilla el sol de Cristo en mi alma;
cada día voy feliz así.
Su faz sonriente al contemplar,
¡cuánto gozo siento en mí!

En mi alma hoy reina gratitud
y loores a Jesús.
En su presencia hay virtud,
hay gozo en su luz.

TAL COMO SOY DE PECADOR (262)

Tal como soy de pecador,
sin otra fianza que tu amor,
a tu llamado vengo a ti,
Cordero de Dios, heme aquí.

Tal como soy, buscando paz,
en mi desgracia y mal tenaz,
combate rudo siento en mí,
Cordero de Dios, heme aquí.

Tal como soy, tu compasión
quitado ha toda oposición;
yo pertenezco todo a ti,
Cordero de Dios, heme aquí.

CUANDO SIENTO TU PRESENCIA (Negro Spiritual)

Cuando siento tu presencia
que se mueve en mi corazón,
me conmuevo, me estremezco
y te alabo, Dios Creador.

En la luna, en el sol
veo todo tu poder.
En el bosque, en el mar
tu grandeza puedo ver.

Cuando siento tu presencia
que se mueve en mi corazón,
me conmuevo, me estremezco
y te alabo, Dios Creador. (Cambio de tono)

